

PALABRAS DEL DR. JOSE RAFAEL VARGAS
Secretario de Estado
Presidente del Consejo Directivo del INDOTEL

NOVATECH 2005

**Boca Chica
Hotel Hamaca
Martes 25 octubre 2005**

Distinguidos:

- Lic. Eddy Martínez, Secretario de Estado, Director del Centro de Exportación e Inversión
- Dr. Hamed Sow, Director CDE-Proinvest
- Jeroll Thompson, Presidente de la Unión de Telecomunicaciones del Caribe
- Sra. Leela Narinesingh, representante del Secretario General del CARICOM
- Sr. De Las Heras, Delegado de Comunidad Europea en la República Dominicana.

Distinguidos representantes del sector de las Tecnologías de la Información y Comunicación, relacionados nacionales e internacionales, Instituciones, Organizaciones.

Señoras y señores:

La República Dominicana, hoy les da la bienvenida y se enorgullece de ser anfitriona de este tan importante evento NOVATECH 2005, el cual tiene como objetivo promocionar, apoyar y desarrollar alianzas estratégicas sobre las Tecnologías de la Información y la Comunicación entre la Unión Europea y los países ACP (África, Caribe, Pacífico) que busquen beneficios para todos los actores implicados.

Para nuestro país, el tema de las Tecnologías de la Información y la Comunicación representa más que una prioridad, es una necesidad para insertarnos en el mundo civilizado e interconectados.

La República Dominicana cuenta con una avanzada y moderna infraestructura de telecomunicaciones, cubriendo una porción considerable de la geografía nacional con los servicios de telefonía, radio, televisión e Internet, con una mayor penetración y disponibilidad en ciertas zonas del país, como resultado de un competitivo y dinámico mercado de telecomunicaciones, desarrollado bajo un esquema de libre competencia y libertad tarifaria que, por su naturaleza de inversión privada, ha concentrado su crecimiento en aquellas zonas del país donde logra un más rápido retorno de su inversión.

Con la creación de la Ley General de Telecomunicaciones No. 153-98, del 27 de mayo de 1998, se ha facilitado que los proveedores compitan entre sí por ofrecer diversos servicios de telecomunicaciones a través de distintas tecnologías de acceso, incluyendo cobre, fibra óptica, servicios inalámbricos fijos (WLL) y móviles, líneas digitales (ADSL), comunicación satelital, redes de servicios digitales integradas (ISDN), y muchas otras modalidades de comunicaciones avanzadas, las cuales han proliferado en el país en los últimos años.

El mercado de las telecomunicaciones en la República Dominicana se caracteriza por la participación activa de cuatro grandes empresas —Verizon Dominicana, Tricom S.A., Orange Dominicana y All America Cables & Radio, Inc. -Dominican Republic- (Centennial Dominicana)— y otro grupo de pequeñas empresas emergentes que compiten y se distribuyen el mercado de telefonía, incluyendo en su portafolio de servicios: telefonía fija, celulares digitales, acceso a Internet (conmutado, inalámbrico, dedicado y DSL), *Web hosting*, *datawarehousing*, Internet inalámbrico, entre otros.

El país cuenta con anillos de fibra óptica que enlazan las principales ciudades, e internacionalmente el país está conectado a los cables submarinos de fibra óptica Antillas 1, TCSI y Arcos 1. Estos cables ofrecen servicios internacionales de voz y acceso a Internet. Igualmente, el país tiene enlaces satelitales de gran densidad y otros de pequeña capacidad para proveer acceso en zonas rurales muy apartadas. Existen redes celulares de primera, segunda y tercera generación y algunas de las prestadoras ofrecen servicios fijos a través del Bucle Local Inalámbrico (WLL).

El sector de las telecomunicaciones ha sido uno de los que más ha contribuido al desarrollo económico en República Dominicana en los últimos años. Posee una importancia creciente en la economía del país, siendo el sector más dinámico de la economía nacional, con un crecimiento del 24.3% en el primer semestre de 2005, más que el resto de los demás sectores económicos del país. De acuerdo a las cifras suministradas por el Banco Central de la República Dominicana, este sector aportó el 15.7% del Producto Interno Bruto (PIB) en el primer semestre del año 2005 y esta participación ha mantenido un ritmo creciente desde el 1999 cuando era de solo 5.1%.

El pasado año, la teledensidad total alcanzó el 39.5%, en líneas alámbricas e inalámbricas, incrementándose a 45.7% en el segundo trimestre del 2005. La llegada de nuevos operadores celulares en el pasado año 2000 y el crecimiento de la demanda experimentado por la telefonía móvil han sido los principales propulsores de esta dinámica.

En el caso de la República Dominicana,

Desde el momento en que la economía internacional pasó a estar dominada por la producción de servicios, se ha reconocido el carácter esencial de la industria de las telecomunicaciones para facilitar la comunicación y el intercambio comercial entre las naciones del mundo. De igual manera, también ha sido ampliamente confirmada la capacidad de las telecomunicaciones en la reducción de costos de transacciones en otros sectores de la economía, lo cual tiende mejorar sus condiciones de competitividad; esas características han determinado que los servicios de telecomunicación sean muy bien valorados por la sociedad en conjunto.

En el caso dominicano, el notable crecimiento de dicha industria en el período 1996-2002 ha probado ser un factor decisivo en el sostenido crecimiento en sectores claves de la economía dominicana como el turismo y el desarrollo de las zonas francas. La importancia de las telecomunicaciones quedó sólidamente evidenciada durante los años 2002 y 2003, puesto que, a pesar de verificarse un crecimiento negativo del PBI, la industria continuó aumentando su participación en el mismo; incluso, existen razones para pensar que el sector de las telecomunicaciones amortiguó la crisis de esos años y que fue un factor decisivo en la recuperación

económica que se ha verificado en el año 2004, dado que se produjo el nivel más alto de participación del sector en el PBI con un 11.40%.

República Dominicana camina con pasos firmes hacia la construcción de una sociedad donde el desarrollo humano sea el factor fundamental para establecer la equidad social sobre la base de una cultura general basada en el conocimiento y la información.

Hemos definido una estrategia que se orienta a insertar el país en esa sociedad del conocimiento, para lo cual promovemos iniciativas públicas y privadas que tienden a mejorar y ampliar la infraestructura y a estimular el uso de los servicios. La educación es el motor clave de este proceso y es lo que nos permitirá, unido al incremento en el uso de las TICs, participar en un mundo cada vez más interconectado.

Los indicadores de la Unión Internacional de las Telecomunicaciones y otros organismos internacionales que investigan sobre el tema, colocan a la República Dominicana en una posición de despegue hacia su inserción en la sociedad de la información. Contamos además con el marco legal que fortalece la estrategia programática encaminada a crear la informatización de los ciudadanos.

Nuestra política regulatoria cubre hoy todas las áreas para el desarrollo tecnológico y social, como la ley general de telecomunicaciones, de comercio electrónico, certificados y firmas digitales, de derecho de autor, de propiedad intelectual y de acceso a la información pública.

Como tarea primaria, hemos definido la meta de combate a la exclusión social, y esta no debe ser la obra de un gobierno, de un partido o de un grupo de la sociedad civil o privado en particular. Es la misión de toda la sociedad organizada. Por eso hemos elaborado una estrategia en la que todos somos parte importante, sector público, sector privado y sociedad civil.

Todos estamos conscientes de la necesidad de utilizar la tecnología para modernizar y transformar el Estado; de promover la educación y el desarrollo de las capacidades nacionales. En la medida en que logremos una población educada, lograremos elevar la productividad, la eficiencia y el crecimiento económico y social, que

es lo que nos ofrecerá la oportunidad de tener una sociedad más equilibrada y con mejores oportunidades para todos.

Para el 2015, fecha en que deben cumplirse los objetivos del milenio de Naciones Unidas, esperamos que cerca del 75% de la población dominicana en edad de trabajar, sea protagonista de ese acelerado proceso de cambios tecnológicos.

La República Dominicana tiene el gran reto de insertarse exitosamente en la sociedad de la información y el conocimiento. El mundo en que vivimos se enfrenta a grandes transformaciones producto del desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación. Esta evolución informática ha provocado una revolución en las formas de producción de los países y en los procesos de investigación y aprendizaje.

Los dominicanos y dominicanas entendemos la necesidad de priorizar una Sociedad de la Información que conduzca a crear la sociedad del conocimiento, sobre la base de la inclusión social, la equidad y que al mismo tiempo signifique una oportunidad para mejorar los niveles de competitividad de nuestra economía, como una forma de enfrentar la pobreza y las grandes desigualdades que nos afectan.

Asumir el desafío de la inclusión digital, implica una política de combate a la exclusión social, consciente de que en el país existen dos tipos de ciudadanos y ciudadanas, los que tienen acceso a la tecnología y los que permanecen ajenos a la modernidad y no pueden acceder a los servicios básicos.

El desarrollo equilibrado del país no puede darse al margen de lo que debe ser un proceso acelerado de conectividad. La sociedad de la información debe ser la sociedad del conocimiento, y la penetración de las TICs, incluyendo el Internet, como el vehículo más expedito para canalizar aspiraciones, deseos, expectativas y búsqueda de soluciones a nuestros graves y agudos problemas.

El uso de Internet constituye una herramienta facilitadora para la plena inserción de la República Dominicana en este mundo globalizado. El Internet ofrece el potencial como uno de los catalizadores para alcanzar el desarrollo económico, social y

cultural que deseamos como país, sin embargo, sería un error pretender que esto se lograra sin grandes esfuerzos.

Para el éxito de la estrategia es necesario promover la educación y el desarrollo de las capacidades nacionales en el uso de las TICs y mediante el uso de las TICs. Si logramos una población educada, se elevará la productividad y el crecimiento económico y social, porque la educación es el origen de todo proceso de desarrollo.

La tarea primaria es reducir la brecha y analfabetismo digital, y caminar con pasos firmes y seguros hacia una sociedad más igualitaria, más equilibrada y con mejores oportunidades para todos. Esa es la sociedad de información, la que permite que el conocimiento esté disponible para todos.

Otra tarea fundamental es utilizar la tecnología para modernizar y transformar el Estado, para que se convierta en una institución más eficiente y transparente contribuyendo así a mejorar el clima de democracia y la gobernabilidad.

Se debe continuar propiciando un marco jurídico estable para estimular la competencia y el desarrollo de las Tecnologías de Información y Comunicación (TICs) en la República Dominicana y garantizar que este marco promueva activamente las inversiones.

La CNISC tiene como propósito propiciar el desarrollo humano, construir ventajas competitivas y brindar mejores oportunidades de crecimiento a todos los dominicanos mediante el avance de las Telecomunicaciones y las Tecnologías de la Información.

Novatech 2005 es una magnífica oportunidad para apoyar todas las iniciativas, ideas y alianzas estratégicas que puedan surgir tanto del sector privado como de los gobiernos, organizaciones e instituciones aquí presentes, que se externaran en este grandioso evento NOVATECH, todas en búsqueda de cooperación en el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación en nuestras naciones ACP y la Unión Europea. Los desafíos son muchos y vamos a cumplirlos.

Muchas Gracias.

Martes 25 de octubre 2005.